

LIBROS PARA ENTENDER

LA REPRESIÓN TRAS LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La ingente cantidad de publicaciones que se han hecho, se hacen y seguirán haciéndose referentes a la Guerra Civil y a la represión consiguiente, nos dan idea del interés que suscita una tragedia de tan amplias dimensiones y consecuencias.

Como muestra de lo que se ha investigado y escrito, queremos presentar cuatro obras editadas en diferentes -y relativamente recientes- momentos: 2012, 2014, 2016 y 2017 respectivamente, en que podemos reflexionar sobre el inmenso dolor de una confrontación que prosiguió en el tiempo con una paz que no fue sino la cruel y siniestra celebración de una victoria, en la que la venganza y el temor del ejemplo quiso paralizar a toda la sociedad bajo las garras de una dictadura de casi cuatro décadas.

- *Guerra y represión en el Sur*, de Francisco Espinosa Maestre, uno de los referentes historiográficos más sobresalientes en el estudio de la Guerra Civil y su prolongación represiva en dos de las regiones que más sufrieron sus efectos: Andalucía y Extremadura.

- *Cartas y diario desde las cárceles franquistas en Extremadura*, del historiador Francisco Javier García Carrero, que trata de la represión, violencia y miedo; los consejos de guerra franquistas, y el Consejo de Guerra y fusilamiento de José Vera Murillo, ejemplo emotivo de sufrimiento e injusticias.

- *Extremadura en el espejo de la Memoria*, obra colectiva coordinada por José Manuel Corbacho Palacios, Presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, y el historiador Ángel Olmedo Alonso, donde se vuelcan valiosas conferencias de un curso sobre la Memoria organizado por la ARMHEX, más una tarjeta con memoria USB conteniendo el documental de 1936 Los Yunteros de Extremadura.

- *Una breve historia del exilio extremeño: deportación y desarraigo migratorio*, de la joven historiadora extremeña, máster universitario en la especialidad de "España Contemporánea en el Contexto Internacional", Laura Rodríguez Fraile, que en la actualidad sigue profundizando en la investigación de esta temática, y colabora en el Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura (Premhex).

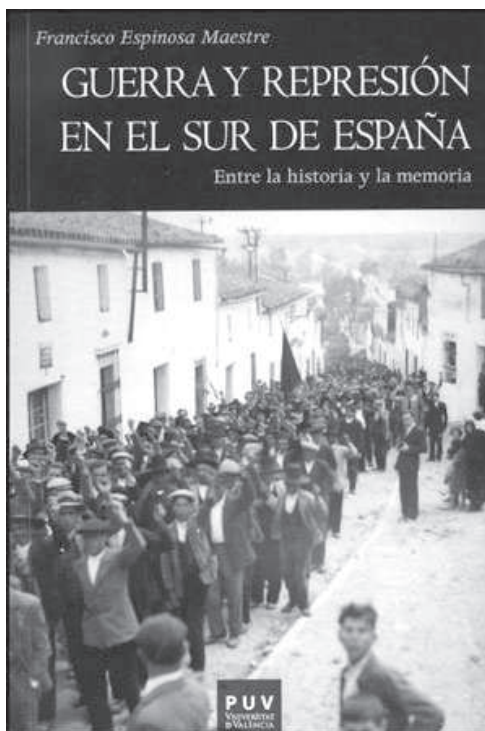
Sirva esta pequeña muestra como aliciente para introducirnos en el estudio de este pasado reciente, cuya sombra alargada a veces parece que no se acaba.

GUERRA Y REPRESIÓN EN EL SUR DE ESPAÑA

El escritor argentino-chileno Ariel Dorfman escribía en su libro “Rumbo al Sur, deseando el Norte”, publicado por la editorial Planeta en 1998: “El golpe del general Pinochet se había llevado a cabo fundamentalmente para devolver el poder económico y político a quienes lo habían ejercido durante siglos. Pero también tenía claro que la contrarrevolución estaba pensada como una lección, una admonición. Pinochet estaba tratando de que millones de personas se arrepintieran del acto mismo de rebelarse, el hecho de que se hubieran atrevido a soñar una humanidad alternativa, un sendero diferente del que la vida anónima les había marcado desde antes de que nacieran” (pg. 354).

No encuentro palabras mejores que las de esta larga cita para indicar el sentido del libro del historiador Francisco Espinosa Maestre, de quien es sobradamente conocida su actividad investigadora y divulgadora, destacando trabajos como *La guerra civil en Huelva* (1996), *La justicia de Queipo de Llano* (2000), *La columna de la muerte* (2003) o *Callar al mensajero* (2010). Control del poder por una minoría oligárquica y aleccionamiento a la mayoría popular para que comprenda que su destino es el de obedecer, imponiendo severos castigos que disuadan incluso de pensar en una alternativa diferente.

Así, con *Guerra y represión en el Sur de España*, publicado por la Universitat de València en 2012 (266 págs.), vuelve a darnos un toque de atención sobre lo que es su obsesión de historiador comprometido y riguroso con los sucesos que acabaron con la II República española, las consecuencias del golpe militar de julio de 1936 y el duro batallar por conseguir investigar las consecuencias que sobre los vencidos tuvo la guerra y el triunfo de los



golpistas, así como los pactos de silencio de los políticos de casi todos los signos a lo largo de nuestra democracia. Obra, por tanto, de muestra y síntesis de sus principales preocupaciones y líneas fundamentales de trabajo.

Dividida en tres partes, la primera trata de "La destrucción de la II República", con cinco aportaciones breves y otra de mayor extensión -53 páginas-: "Una historia común: Lepe, 1936", sobre las represiones, depuraciones, condenas a muerte, ejecuciones en una población que confió en el Frente Popular con entusiasmo y que una vez tomada Sevilla por los golpistas será ocupada por una columna del militar y marqués Ramón Carranza Gómez, formada fundamentalmente por guardias civiles. Nadie había huido y ninguna resistencia se ofreció, pero las represalias fueron brutales y las razones para las condenas a muerte que se dictaron, de lo más nimias y absurdas: "intervino en los destrozos de la iglesia", "haber puesto un cigarro de papel en la boca de una imagen", "asaltar una tienda", "destrozar cirios", o facinerosas: ser "teniente de alcalde socialista" (pg. 56).

Guardia civil, como brazo ejecutor, e iglesia como instigación, aparecen también en otros trabajos de este apartado, donde el problema de la tierra y la reforma agraria subyacen como cuestiones de fondo en los enfrentamientos. Ambas instituciones eran la barrera protectora de unos propietarios indiferentes a la miseria de los pueblos del sur, hambrientos de pan y de trabajo. En este sentido, la gestión de los alcaldes republicanos es resaltada por Espinosa, siendo el último capítulo -referido a Jesús Yuste, alcalde republicano de Villafranca- especialmente conmovedor, por su actuación social y las persecuciones y calvario de que sería objeto.

La segunda parte, bajo el epígrafe de "Las consecuencias del 18 de julio en el Sur de España", contiene igualmente seis trabajos, breves, siendo el de mayor extensión "La leyenda de Queipo". De él se ocupa también en el que lo precede y el que sigue, donde queda patente el doble objetivo: golpe militar y plan de exterminio, que guiarán su actuación de "represión salvaje" hasta febrero de 1937 (pg. 171) y sistematización de la depuración de elementos hostiles y no adeptos.

Los otros tres trabajos de esta parte lo constituyen una interesante crónica comentada del coronel Puigdengolas, del 25 de julio al 5 de agosto, en Badajoz, con sus luces y sus sombras, y dos testimonios personales, siendo especialmente conmovedores los apuntes manuscritos de Manuel Carcela, con vivencias y recuerdos del terror.

La última parte, "El poder y la memoria", también consta de seis breves apartados, donde Espinosa vuelve a dejar sentado de un lado lo que significó el 18 de julio: acción militar y calculado exterminio, además de su contribución al fascismo, pues "el terror jugó un papel fundamental" (pg.

217) y “fue objeto de especial atención por los Pinochet y Videlas de todo el mundo” (pg. 219). De otro, insiste reiteradamente en las dificultades que en democracia (antes, ni pensarlo) han tenido los investigadores para acceder a los documentos y las cortapisas a los familiares de las víctimas asesinadas para proceder a su localización física y documental; al mismo tiempo, es muy crítico con “la política del olvido (1977-1981) y la suspensión de la memoria (1982-1996)” (pg. 221) de la mayoría de las fuerzas políticas, el “no mirar atrás”, recordándoles que “la dictadura franquista, con el respaldo absoluto de esa misma Iglesia que sigue con sus beatificaciones, sí promovió políticas de memorias para los suyos” (pg. 262).

Expone una dura crítica a los “historiadores” revisionistas, encabezados por Pío Moa, que criminalizan la República y sentencian que en realidad “la guerra civil la inició la izquierda en octubre del 34” (pg. 239), al tiempo que se niegan a reconocer la sistematización duradera de la represión. Tampoco historiadores “liberales y posmodernos” (pg. 241) escapan a sus críticas.

Para finalizar, antes de reivindicar con insistencia justicia, exige que se dé “a las víctimas del genocidio franquista la consideración que merecen y de ofrecer a sus descendientes la información, el trato y los derechos que hasta ahora les han sido negados, dejando claro que, incluso así, nunca igualarán lo que el Estado hizo entonces por las víctimas de los vencedores y por sus descendientes” (pg. 263).

Todo un alarde de investigación y compromiso a lo que el historiador Francisco Espinosa Maestre nos tiene acostumbrados.

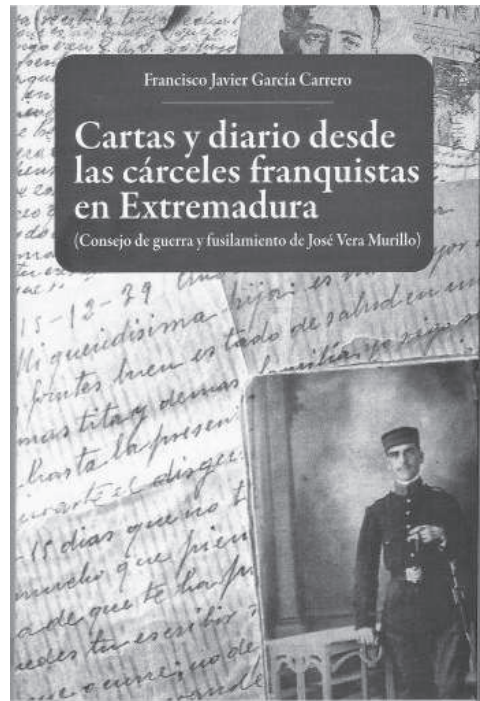
CARTAS Y DIARIO DESDE LAS CÁRCELES FRANQUISTAS EN EXTREMADURA

La piel superpuesta por el tiempo no puede curar la herida que no ha cicatrizado, por lo que el desgarró y el dolor continúan entre los que padecieron directamente las consecuencias del golpe profundo y se alarga en la vida de los que les suceden.

Esto es lo se desprende de tantos testimonios como se han ido y se van conociendo, en los que se nos muestra la brutalidad de nuestra Guerra Civil de 1936-39, así como las consecuencias terribles de “represión, miedo y violencia”, como nos indica el historiador Francisco Javier García Carrero en la “Introducción” de su libro *Cartas y diario desde las cárceles franquistas en Extremadura (Consejo de guerra y fusilamiento de José Vera Murillo)*, que coeditaron en 2014 la Diputación de Badajoz y la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, en un cuidado libro en formato “de bolsillo”, de 147 páginas.

La obra se nos ofrece con una carga emotiva, testimonial y de rigor histórico considerables. El punto de partida -como el autor dice en “Nota aclaratoria” inicial- es un ejercicio de fin de curso de una de sus estudiantes de 2º de Bachillerato: Isabel Holguera Vera, que trataba sobre su bisabuelo José Vera Murillo, luchador republicano que padeció la captura, encarcelamiento y muerte por parte del franquismo triunfante, utilizando como fuente principal el propio abuelo de la alumna, hijo del biografiado.

Con prólogo sentido del presidente de la Diputación, Valentín Cortés Cabanillas, y riguroso epílogo del presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, José Manuel Corba-



cho, el libro se divide en cuatro capítulos. A ello se une un índice de siglas y anexos de transcripción de cartas de José Vera Murillo sacadas clandestinamente desde la cárcel de Badajoz, dirigidas a su esposa, hija Engracia e hijos José y Juan, despidiéndose de ellos poco antes de morir fusilado, en mayo de 1940. Termina con amplia bibliografía y anexo fotográfico de José Vera Murillo (única foto que se conserva, vestido de militar republicano), su mujer, Inocencia, y sus hijos Engracia, Juan y José.

En el primero de los capítulos hace una introducción sobre el concepto de represión en el primer franquismo y sus componentes esenciales de violencia y miedo, acompañándose de notas bibliográficas de refuerzo, entre las que destacan las de los historiadores extremeños Julián Chaves Palacios y Francisco Espinosa Maestre, que junto a las publicaciones de José Luis Gutiérrez Casalá, entre algunos otros, serán recurso frecuente en sus consideraciones generales sobre la guerra e inmediata posguerra en Extremadura.

Un segundo capítulo trata sobre los consejos de guerra franquistas, destacando su contenido inquisitorial, la falta de garantías procesales y el final fatídico para gran parte de los encausados: la sentencia de muerte, que se ejecuta tras un breve plazo de encarcelamiento, de los que muestra Francisco Javier algunos ejemplos. Con ellos nos traslada emotivas cartas de despedida familiar, recurriendo a los testimonios publicados por otros autores, como los citados anteriormente y algunos más entre la amplia relación de los historiadores que afortunadamente se suman cada vez en mayor número al estudio de esta etapa de largas décadas hasta hace poco intencionadamente ignoradas.

El tercer capítulo entra de lleno en el estudio de José Vera Murillo, siendo el más extenso, quedando dividido en tres subcapítulos. Un primero se alarga sobre la biografía del protagonista hasta su detención. Destaca su compromiso social y su participación activa en la vida de su pueblo, Campillo de Llerena, especialmente durante la Segunda República, así como su participación en la Guerra Civil, primero en Campillo y después en diversos frentes (Extremadura, Brunete, Teruel, Madrid), alistado como voluntario, llegando a ostentar el grado de capitán.

Un segundo apartado se extiende presentando y analizando las cartas enviadas desde las cárceles extremeñas por las que pasó tras su detención cuando, acabada la guerra, en lugar de huir se acercaba a su pueblo para velar por su familia. Cartas de esperanza a su mujer, sabiéndose inocente, cumplidor siempre de su deber, recto y humanitario en su proceder en los tiempos confusos del golpe militar, que muchos aprovecharon de un lado y otro para "ajuste de cuentas". Confiados testimonios del que aún piensa en salvarse, basándose en una justicia, que poco a poco va viendo inexis-

tente, como reflejaría en su diario sacado clandestinamente de la prisión de Badajoz.

El último apartado de este tercer capítulo ya es un relato de la muerte anunciada. "Turbación y muerte", dice Francisco Javier García Carrero. Desesperanza, asesinato, desamparo y desgarró familiar total, con notas sacadas de las cartas familiares de los últimos días, que se transcriben completas en anexo.

Llega así a la breve Conclusión del libro, donde reflexiona sobre las consecuencias dilatadas en el tiempo para la familia de los represaliados, de los asesinados, a los que se les condenó al dolor de estas muertes injustas y crueles, uniéndose a ello el estigma, la burla y el silencio durante varias décadas, hasta que muy entrada la democracia han ido descubriéndose los casos tan sangrantes que libros como éste nos muestran con rigor y emocionada ejemplaridad.

EXTREMADURA EN EL ESPEJO DE LA MEMORIA



A mediados de 2016 se celebró un ciclo de conferencias, organizado por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, con la colaboración de la Diputación Provincial de Badajoz, que se recoge en un libro, de 200 páginas, editado por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura, con la colaboración de la Diputación de Badajoz, al que se adjunta una original tarjeta con memoria USB conteniendo el documental de 1936 *Los Yunteros de Extremadura* (<https://www.youtube.com/watch?v=by3XsTY9RwY>)

El volumen lleva una Presentación del **Presidente de la Diputación de Badajoz, Miguel Ángel Gallardo Miranda**, donde muestra la apuesta de la institución que preside por la reivindicación de la Memoria y la colaboración con asociaciones como la que promueve estas actividades de recuperación y dignificación.

José Manuel Corbacho Palacios, Presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura (y uno de los dos coordinadores de la edición), hace la Introducción, hablando de “aquellos años de plomo, miedo, dolor y miseria que comportó el triunfo de los rebeldes franquistas” (pág. 8), denunciando el posterior olvido y presentando este ciclo conmemorativo, a 85 años de la proclamación de la II República y 80 años del golpe militar.

Las ponencias del ciclo constituyen el contenido con que continúa la publicación, siguiendo este orden:

El profesor de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba, Pedro Poyato Sánchez, explica “El documental *Los yunteros de Extremadura*” -recuperado en 2012 en los archivos de la Universidad Estatal Rusa de Humanidades-, dirigido por Francisco González de la Riva, marqués de Villa-Alcázar, en mayo de 1936, donde se muestra la miseria de estos trabajadores del campo, analizando su contenido descriptivo y estableciendo paralelismos con *Las Hurdes/Tierra sin pan* de Buñuel.

La antropóloga portuguesa Dulce Simões, asidua colaboradora de estas actividades, abunda en un tema del que “es abanderada”. “**Frontera y guerra civil: muros políticos y puentes de solidaridad**”, es el título de su aportación, donde nos vuelve a recordar la solidaridad del pueblo portugués de Barrancos y del teniente Seixas -comandante en la zona de la Guardia Fiscal-, para con los refugiados republicanos españoles, al tiempo que relata la solidaridad de otros lugares fronterizos, como Elvas, Campo Maior, Moura, Mourão, Ficalho, así como otros puntos de la extensa frontera luso-española, a pesar de la connivencia del régimen salazarista con los golpistas españoles.

El periodista Emilio Silva Barrera, Presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, presenta un texto donde funde tres artículos que acababa de publicar, bajo el “retador” título de “**Tú también eres franquismo sociológico**”, afirmando que “La transición fue una enorme puerta giratoria por la que transitó una numerosa clase social que ha gestionado este país desde la muerte de Franco hasta hoy” (pág. 69), mostrándose muy crítico con la “benevolencia” de políticos, escritores y amplias capas de la sociedad, dispuestos a un olvido injusto, reivindicando la reparación de sus “daños vigentes” (pág. 80).

Igualmente crítico habría de ser **el profesor de Ciencia Política de la Universidad Rovira y Virgili, Alberto Reig Tapia**. En su ponencia “**La Guerra Civil española de nunca acabar, 80 años después**” hace balance de lo que supuso aquella sangría terrible, las miserias de la posguerra, el adoctrinamiento malintencionado de nuestra sociedad y la propaganda tendenciosa que continúa, estimando que “todavía habrán de pasar mu-

chos libros rigurosos, muchas investigaciones serias” para que se evidencie la verdad “que establecen los auténticos profesionales” (pág. 109).

De **Francisco Moreno Gómez, doctor en Filosofía y Letras y catedrático de Instituto, leemos su aportación “Hacia el veredicto de la historia. La catástrofe humanitaria del franquismo y los crímenes internacionales”**, donde califica al régimen franquista de genocida (física, económica, cultural y biológicamente) y a sus actuaciones represivas como crímenes contra la humanidad, aunque se muestra pesimista en cuanto a este necesario reconocimiento. “El severo veredicto de la Historia contra Franco, que reclamaba Olof Palme, ni se ha producido ni se va a producir” (pág. 131), por connivencia de todos los poderes fácticos.

Por último, **el historiador Ángel Olmedo Alonso** (el otro coordinador de la edición) **nos ofrece un extenso texto (65 páginas), en torno a “II República, reforma agraria y colectivización en Extremadura: Recuperar la memoria histórica y ‘audiovisual’ a través de Los yunteros de Extremadura”**. En él analiza pormenorizadamente el documental, al tiempo que nos relata su impacto en las proyecciones del mismo que se han realizado por distintas poblaciones de Extremadura, que fueron acompañadas de charlas contextualizadas, didácticas, explicativas y críticas del propio historiador, sobre las necesidades y realizaciones de aquella reforma agraria.

Libro, sin duda, riguroso, emotivo, necesario, que se enriquece con un **documental estremecedor sobre una tierra y una gente maltratada** y sometida a un destino miserable, ante el que rebelarse lo pagaron tantos con el salvajismo reaccionario y con la muerte.

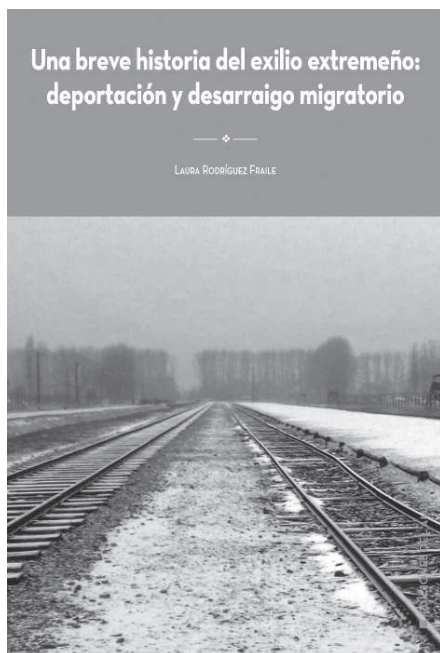
UNA BREVE HISTORIA DEL EXILIO EXTREMEÑO: DEPORTACIÓN Y DESARRAIGO MIGRATORIO

La construcción del trabajo ha sido fraguada a través de la dinámica investigación y plasmación de datos. Investigación que ha sido realizada a través de todas las fuentes documentales que se han encontrado al alcance, así como mediante los testimonios de personas que han estado exiliadas, o de familiares y amigos que han podido aportar información relevante e interesante para la conformación de la monografía.

El trabajo ha sido articulado en trece capítulos, que corresponden a determinados epígrafes, así como una batería de conclusiones finales, fuentes consultadas y anexos. Un intento de comprender el exilio regional para enmarcarlo en su contexto nacional, resaltando la particularidad extremeña y borrando la extrema desinformación que existe sobre este tema.

En el capítulo número dos, el Preámbulo del exilio, no se pretende más que sentar una base sobre la situación a escala nacional analizando el proceso que terminaría desembocando en esa migración forzosa de la que es objeto nuestro trabajo.

El capítulo tres hace referencia al exilio en tierras francesas, haciendo hincapié en que el territorio Galo se convirtió, desde el siglo XX, en destino predilecto para los exiliados españoles comparando las semejanzas y diferencias que unen dos siglos de historia, el exilio de la Guerra de la Independencia española y el exilio de la Guerra Civil Española. En ese mismo capítulo se habla de la existencia de los campos de concentración, así como las cárceles en territorio galo, y cómo algunos de nuestros paisanos extremeños terminaron confinados en ellos.



En el cuarto capítulo nos centramos en la Deportación al universo concentracionario nazi, analizando los principales campos existentes y las acotaciones oportunas por edades y sexo en un intento de acercarnos a la sociología concentracionaria. Unas sencillas gráficas para estipular el número de extremeños confinados en los diferentes campos, así como acercarnos a la vida en uno de ellos gracias a los testimonios o datos que tenemos de algunos de nuestros exiliados. Igualmente se ha intentado dar unos datos aproximados acerca del número de extremeños que fue víctima del nazismo.

En el quinto capítulo nos hemos centrado en el exilio a tierras iberoamericanas, analizando el exilio mexicano y chileno en especial, debido a que contábamos con mayor número de datos de los mismos. En el caso chileno, de vital importancia ha sido la biografía de Claudio Rollano Santos, gracias a la cual hemos podido conocer de cerca la vida de uno de nuestros extremeños obligados a cruzar el charco.

En el sexto capítulo se estudia el exilio y la deportación a la URSS, el proceso de las repatriaciones solicitadas a lo largo de los años cincuenta, y se aportan datos de la vida en los Gulags a través de la información que hemos obtenido de investigaciones generales sobre la deportación a la URSS, y por algunos documentos que nos han aparecido en los fondos documentales consultados.

Y los capítulos finales de la monografía los forman una batería de conclusiones, aclarando para qué ha servido este breve y somero trabajo, así como que

preguntas hemos podido resolver. Unas fuentes documentales y bibliográficas, y una webgrafía para que el material utilizado pueda ser conocido por todos.

Por último, dos listas nominales de los deportados del nazismo, así como de los exiliados a tierras americanas y un determinado número de anexos dónde se pueden observar alguno de los pasajes más destacados del trabajo y poner cara a algunos de nuestros exiliados.

(EXPLICACIÓN METODOLÓGICA DE LA AUTORA)